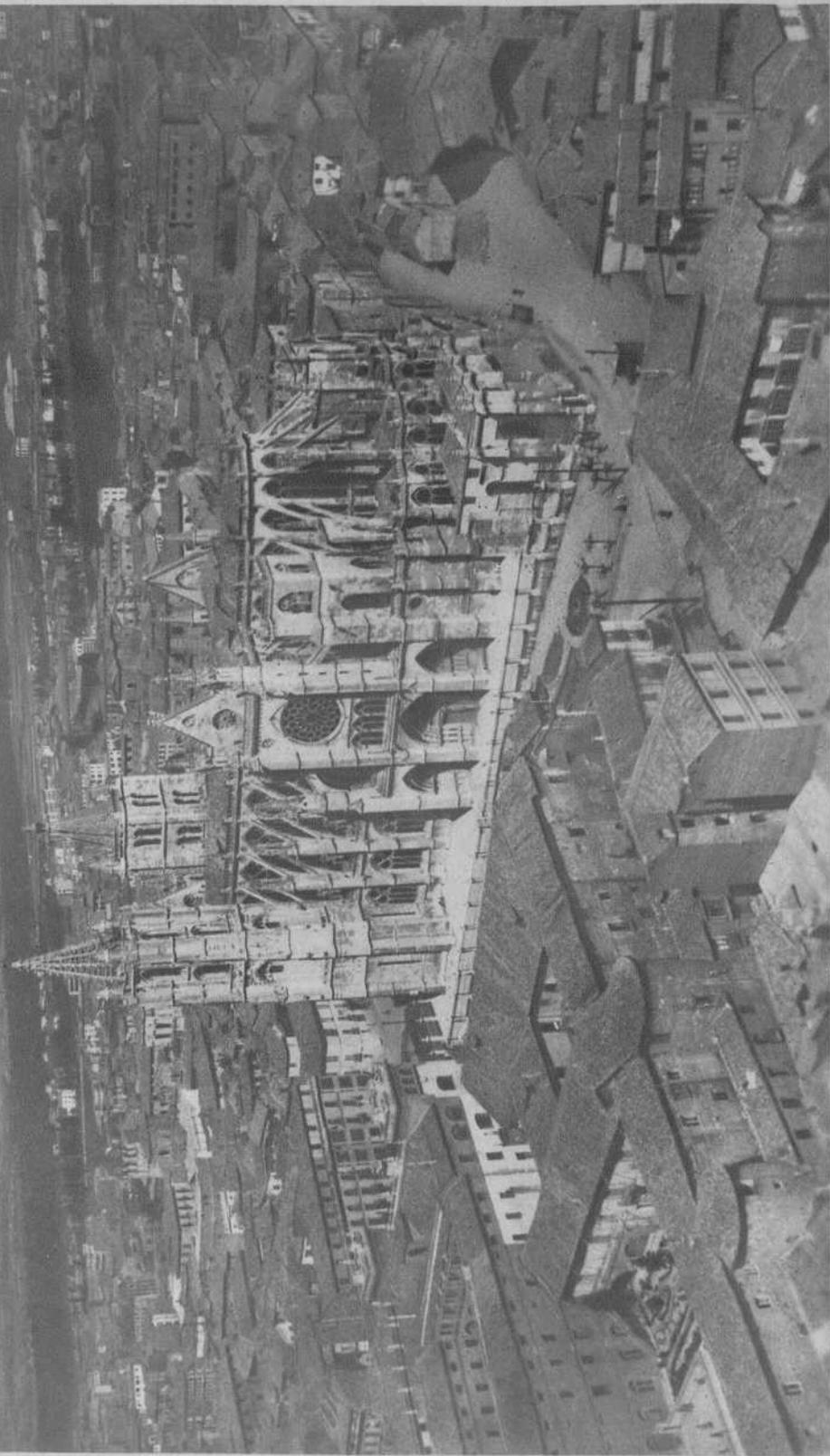


JT - F 958

LEON

LEON.—Catedral.—Vista aérea.

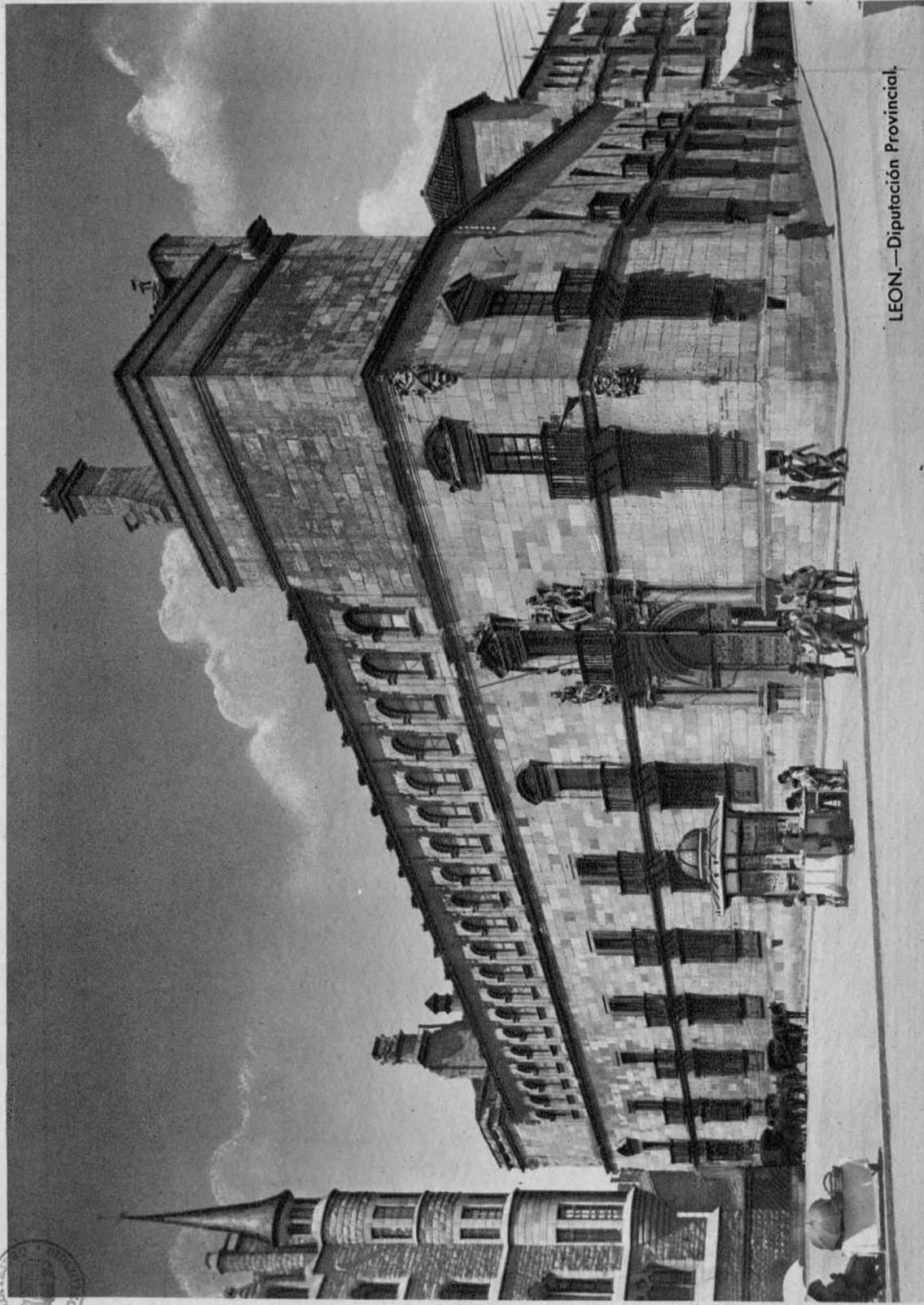




LEON.—Fachada de San Marcos.



LEON.—Abside de Sandoval.



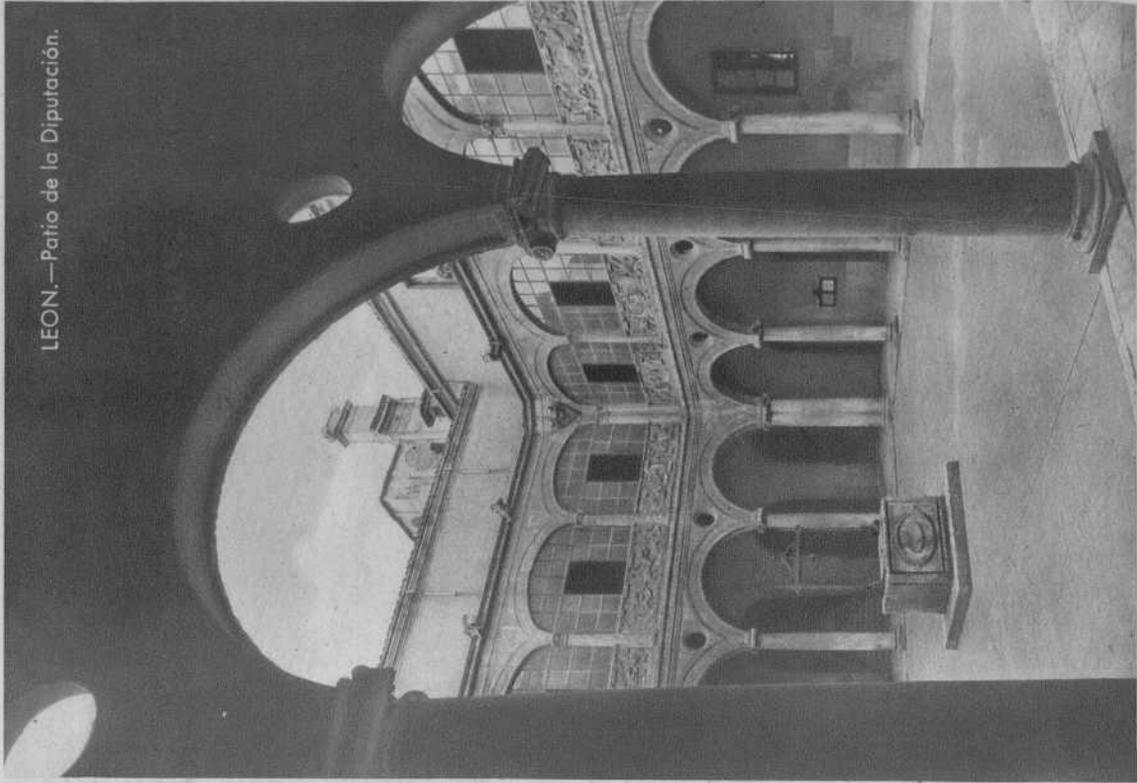
LEÓN.—Diputación Provincial.



LEON.—Antiguas murallas.

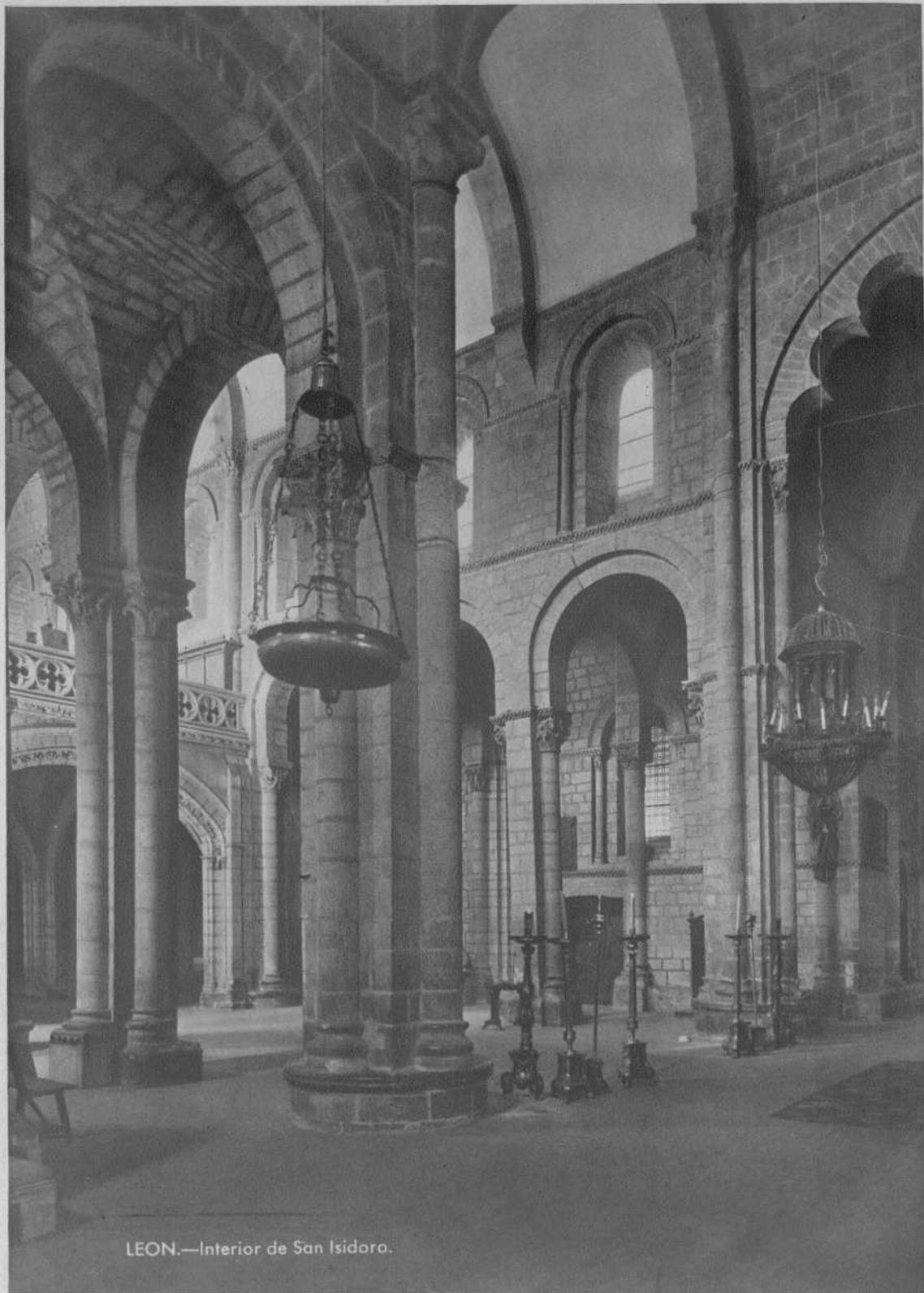


LEON.—Patio de la Diputación.

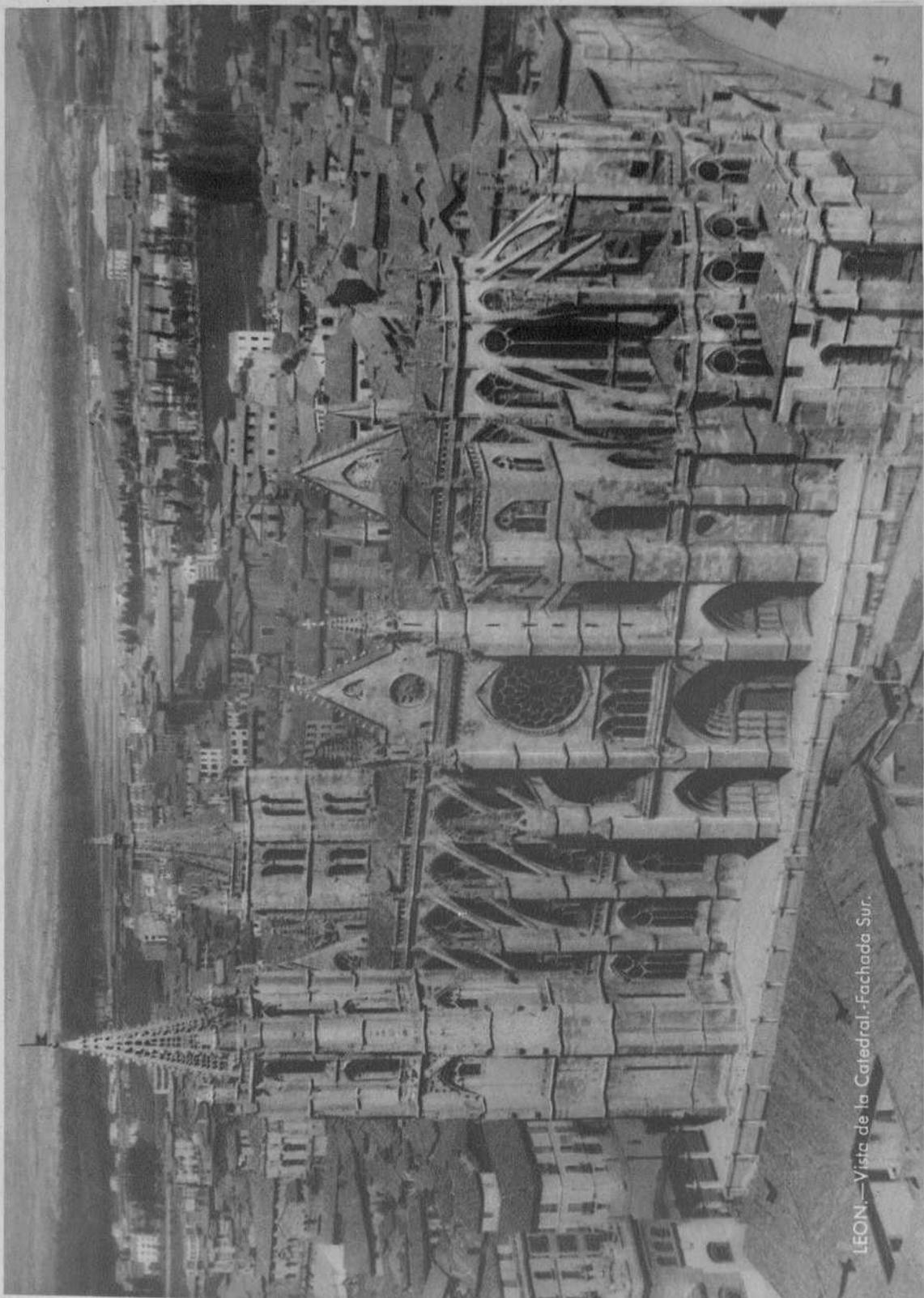




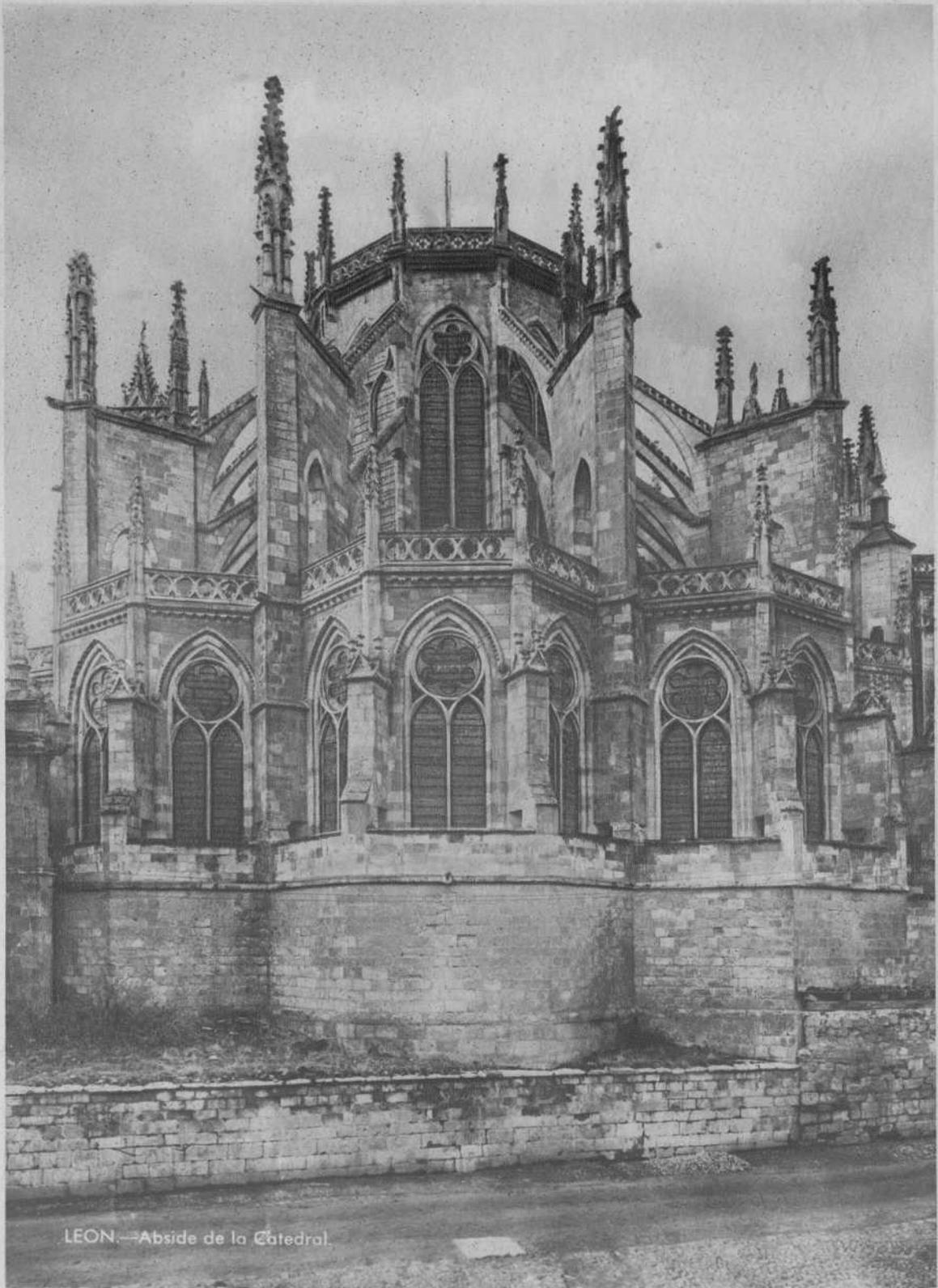
LEON.—Panteón de los Reyes.



LEON.—Interior de San Isidoro.



LEON.—Vista de la Catedral.—Fachada Sur.



LEON.—Abside de la Catedral.

T. 1256411  
C 71667735

## MONUMENTOS LEONESES

No aspira esta selección de fotos a presentar, ante el lector y el turista, los valores de arte que conserva esta ciudad histórica y esta provincia tan rica en bellezas naturales como en tesoros artísticos; es sencillamente una exhibición de muestras de la espléndida joyería que guarda esta tierra leonesa en el bargueño de sus recuerdos de Corte de un Reino creador de nuestra nacionalidad, y Corte también de un Reino espiritual iluminado por abolengos de la Historia y señoríos del Arte.

El Monasterio de San Miguel de Escalada —a treinta kilómetros de León— bella iglesia mozárabe, del siglo X, edificada por monjes cordobeses que trajeron a las riberas del Esla toda la gracia de Andalucía; el monasterio de Arbás, en lo más erguido del puerto de Pajares, románico con inspiración directa del lujo bizantino de la más brillante época del Califato; las iglesias magníficas de Sahagún, con torres del mayor valor arqueológico por estar en ellas el verdadero origen del estilo mudéjar; el monasterio-palacio de Carracedo, en los vergeles del Bierzo donde el rey Bermudo II lloró la pena de ver su reino arrasado por las bárbaras cabalgadas de Almanzor; el castillo de Ponferrada, de aquellos caballeros Templarios, nobles aún en su desgracia, cuyas gentilezas evoca en «El Señor de Bem-bibre» la pluma romántica del leonés Gil y Carrasco; la Catedral de Astorga, la del invaluable retablo de Becerra y la primorosa portada plateresca que recuerda figuras del Greco, en una ciudad cuyos anales ilustres enlazan la huella magnífica de los romanos con las vidas de santos y nobles, y el heroísmo de la defensa de la ciudad en los sitios sangrientos de la guerra napoleónica; el castillo de Valencia de Don Juan, del siglo XIV, ejemplar gótico, modelo de elegancia, en una hermosa villa que presencié en el siglo XI los Concilios de Coyanza; el monasterio de Gradefes, del siglo XII, filial al de las Huelgas de Burgos, ejemplar notabilísimo de la más ingeniosa arquitectura y de uno de los más lindos ábsides; la iglesia de Sandoval, también del siglo XII, de un románico tan puro que causa fuerte emoción artística, como las soberbias estatuas yacentes de los fundadores, todo ello en ameno contraste con los restos del magnífico claustro renacentista, con el retablo también de este estilo y con una importantísima pila bautismal de mármol labrada en el siglo X.

A base de esos monumentos que sólo a título de sumario presentamos, como mínimo muestrario de la espléndida riqueza artística de esta provincia, surgen las excursiones turísticas con el doble encanto de buscar joyas de arte humano, de arqueológico interés o de evocación histórica, escondidas misteriosamente en los más recios y casi inexplorados secretos de la montaña o graciosamente alzadas sobre el rellano inmenso de tierra de Campos.

A veces semejan fondos de tapiz, a veces estampas de un viejo antifonario.

La selección de estampas de una ciudad de renombre histórico y artístico,

como León, es difícil si se ha de procurar, como hemos intentado, prescindir de fotos demasiado conocidas y divulgadas, y lograr la posible originalidad.

Nada mejor en estos aspectos que las vistas obtenidas por la Aviación de nuestro Aeródromo de León, fotografías de una perfección insuperable; ellas dan nuevos aspectos, verdaderamente admirables, de la Catedral, tan nuevos como hermosos.

Acostumbrados a ver esta bella Catedral —la Catedral más bella del mundo— desde el plano inferior, a ras de tierra, dando vueltas para admirar el pórtico occidental, el perfil de los vitrales altos, los alados arbotantes o el ábside prodigioso..... ha de sorprender ahora, agradablemente, una Catedral vista de lo alto, al vuelo de un avión, en una estampa de sueño que junta todas aquellas facetas monumentales en una sola y ésta da al espectador una síntesis de las gallardías arquitectónicas de esta gran obra de arte.

Otras fotografías ofrecerán al turista nuevas e inéditas estampas de la venerable Basílica de San Isidoro, el templo que guarda las tradiciones de la noble monarquía leonesa y los invalorables tesoros de arte hispano-árabe y de arte hispano-medieval; la Biblia del siglo X; el cáliz de ónice, del XI; la arqueta de los marfiles, la cruz de Arfe.....

Y no había de faltar el monumento renacentista, alarde de elegancia caballeresca de la Orden de Santiago, descanso proceresco en el camino de peregrinos a Compostela, mansión de príncipes que albergó un día al gran polígrafo Arias Montano y fué otro día dorada cárcel del soberano talento y del proceloso ingenio de Don Francisco de Quevedo; mansión de arte supremo avalado por las firmas de Doncel, Juan de Badajoz, Juan de Juni.....

Y palacios leoneses como el de los Guzmanes, a cuyo solo nombre acuden a la memoria del turista inteligentes recuerdos de la gran historia de España, desde la hermosura de Doña Leonor de Guzmán hasta la recia figura —oro y hierro— del hombre más leal de la Edad Media.

\* \* \*

El clásico conflicto que los legítimos deseos de modernización plantean en las viejas ciudades españolas, y que tantos lamentables desaciertos iconoclastas originan en perjuicio de la noble fisonomía de algunas poblaciones monumentales, ha sido resuelto en León con un sano criterio: conservación, en lo posible, de lo antiguo, y ensanches a todo tren y con todos los modernismos urbanísticos en una nueva ciudad desbordada del recinto de las murallas antiguas y de los barrios típicos y de esas misteriosas y románticas callejas que guardan el tesoro de tradiciones locales y el tesoro del abolengo ciudadano, en la heráldica de sus casas solariegas y en el empaque hidalgo de sus torres, patios y fachadas.

Hay dos ciudades en León: la nueva, de espléndidas perspectivas, anchas vías de construcciones audaces, vida comercial de un empuje insospechado; nue-

va ciudad que va levantando el impulso incontenible de una población que en pocos años ha triplicado su densidad, (20.000 habitantes en 1925 - 65.000 en 1950) y ha ensanchado su área y embellecido a compás su aspecto, con un brío y un buen gusto que le ha ganado un primer puesto en el actual campeonato de resurgimiento que en esta España de nuestros días es acicate de vida mejor y decisión de máxima grandeza.

Y la otra ciudad, la vieja León, de fundación romana acusada en lápidas y cipos y mosaicos y aras votivas...; la medieval evocadora de una historia cargada de glorias hispanas sintetizadas por el arte magno en la basílica de San Isidoro relicario de hispanismo, y en la belleza insuperada de su catedral, más bella entre las más bellas catedrales del mundo... la ciudad renacentista que ostenta en San Marcos todas las galas platerescas de la más brillante arquitectura española.

Esta antigua ciudad es la que trae a León una corriente de admiración turística de extranjeros y nacionales, amantes de los valores eternos de la civilización occidental; la otra ciudad es la que hace circular por sus vías anchas, rectas, luminosas, el río de oro de la vida moderna.

De ambas hemos destacado la foto que encabeza estas líneas y representa un aspecto de la catedral de León; la nueva ciudad podrá ser superada en sus rascacielos o en sus modernidades, lo que no ha sido superado, al menos en siete siglos, es la Catedral, cuya gentil silueta, toda donaire doncellesco, nos ofrece esa foto obtenida al vuelo rápido de un avión.

\* \* \*

Por privilegio especial ostenta León tres joyas artísticas de la más alta categoría, y cada una de su estilo y prestancia; son como tres páginas de la historia del arte, como tres alhajas imperiales que adornan lo frente altiva de una ciudad que fué cabeza de un reino.

San Isidoro, bizantina; la Catedral, ojival; San Marcos, renacentista.

Y cada uno de esos monumentos magistrales tiene, con su arte, su alma.

En San Isidoro, donde quiso entregar realeza y vida el gran Fernando I, todo es religiosidad, arte severo, tradición secular, poca luz, ambiente de fe robusta como los anchos sillares, silencio que interrumpe la oración sollozante de un monje que reza ante un cantoral magnífico de letras de oro apoyado en un atril de hierro repujado...

La Catedral, gótica perfecta, obra de orfebres más que de canteros, bella y gracil como una dama medieval, toda luz coloreada que entra por la vidriería más completa que hoy existe; alegre y cantarina, parece hecha para fiestas, como aquella coronación de Alfonso VII, emperador.

Catedral que entona un himno de gloria en un día de perpetua primavera. Es el arte en traje de día de fiesta de Pascua.

San Marcos de León, altivo y lujoso como buen caballero santiaguista, en el camino de peregrinos compostelanos, abre su magnífica fachada plateresca cargada de ornamentación elegantísima, con todos los primores que el genio de Juan de Badajoz, Juan de Juni, Orozco y Doncel derramaron pródigamente para digna habitación del gran Arias Montano o del ingenio sabio de Don Francisco de Quevedo.

Al arte lujoso del monumento corresponde el espíritu de los caballeros de Santiago y el espíritu de los humanistas que allí también alternaban saberes de clásica paganía con nobilísimos afanes cristianos y piadosos.

He ahí las tres joyas del viejo y noble reino que tuvo a León por sede en tiempos de formación de la nacionalidad hispana en sus ejes eternos: la unidad de la creencia, la unidad del territorio, la unidad de la cultura y la unidad del mando, y todo ello en la suprema aspiración de la grandeza.

Por todo ello es León la ciudad simbólica que por algo esculpió para siempre su blasón en el escudo nacional.

*Mariano D. BERRUETA*  
Cronista de la provincia.

Fotos: Aviación, Exacta, Fernández, Gracia, La Gafa de Oro, Winocio.

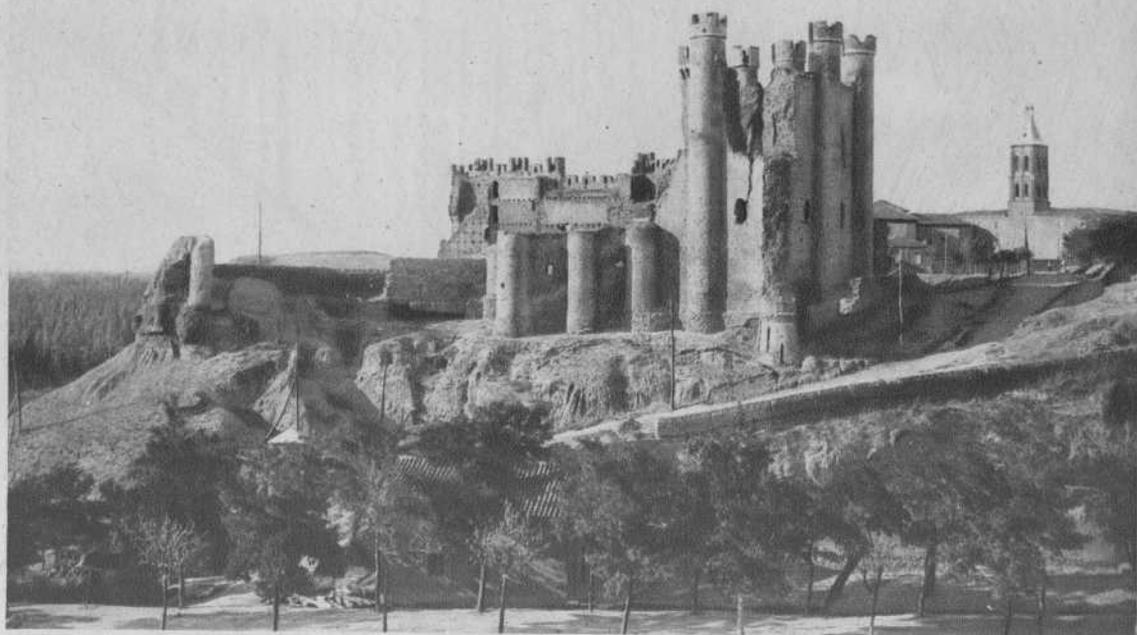
EDITADO POR LA JUNTA PROVINCIAL DEL TURISMO.-LEON

Ejemplar Gratuito.—Prohibida su venta



LEON.—Interior de la Catedral.

LEON.—Castillo de Valencia de D. Juan.



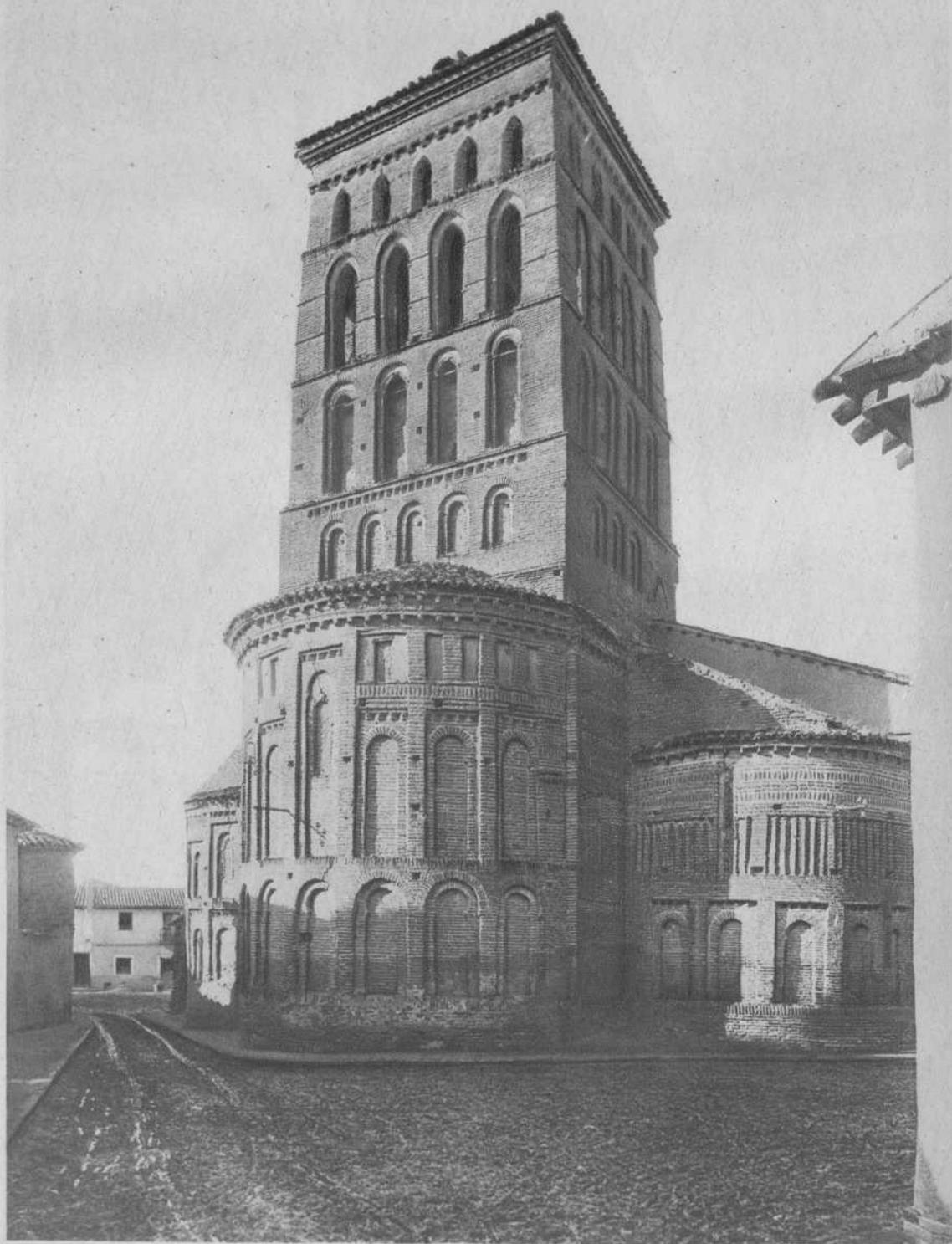
Ponferrada (León).—Castillo.

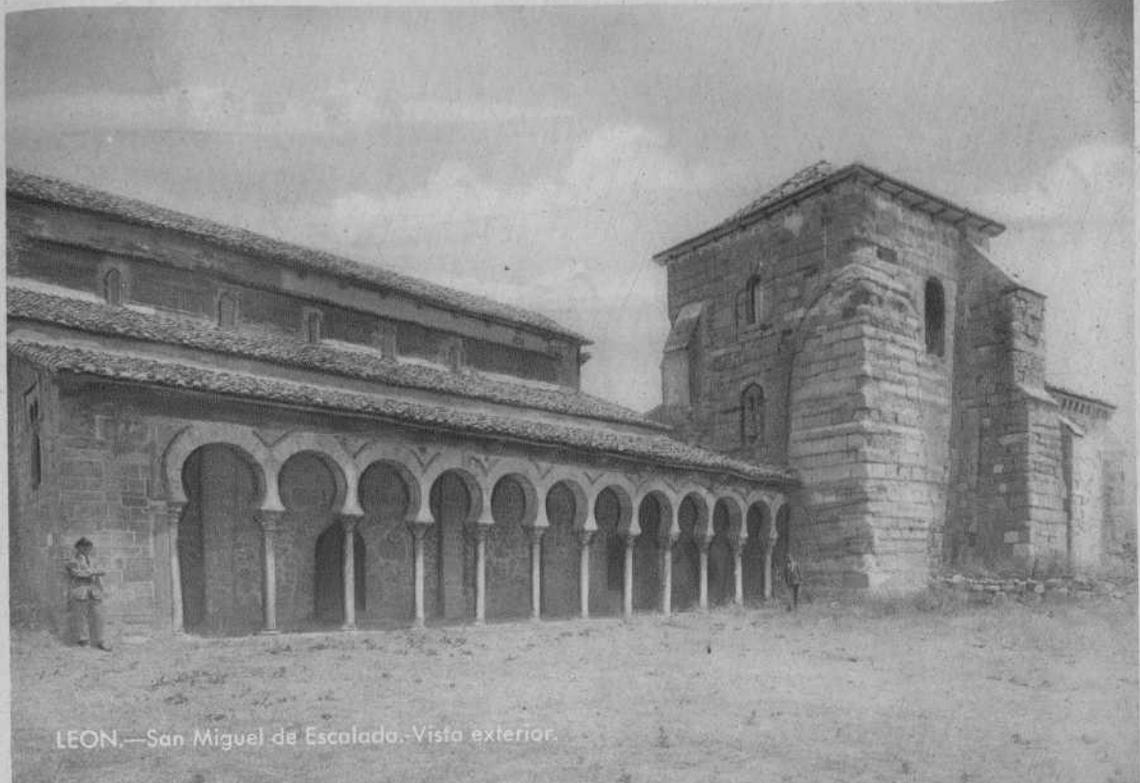


Monasterio de Carracedo (León).



Sahagún (León).—Torre de San Lorenzo.





LEON.—San Miguel de Escalada.—Vista exterior.

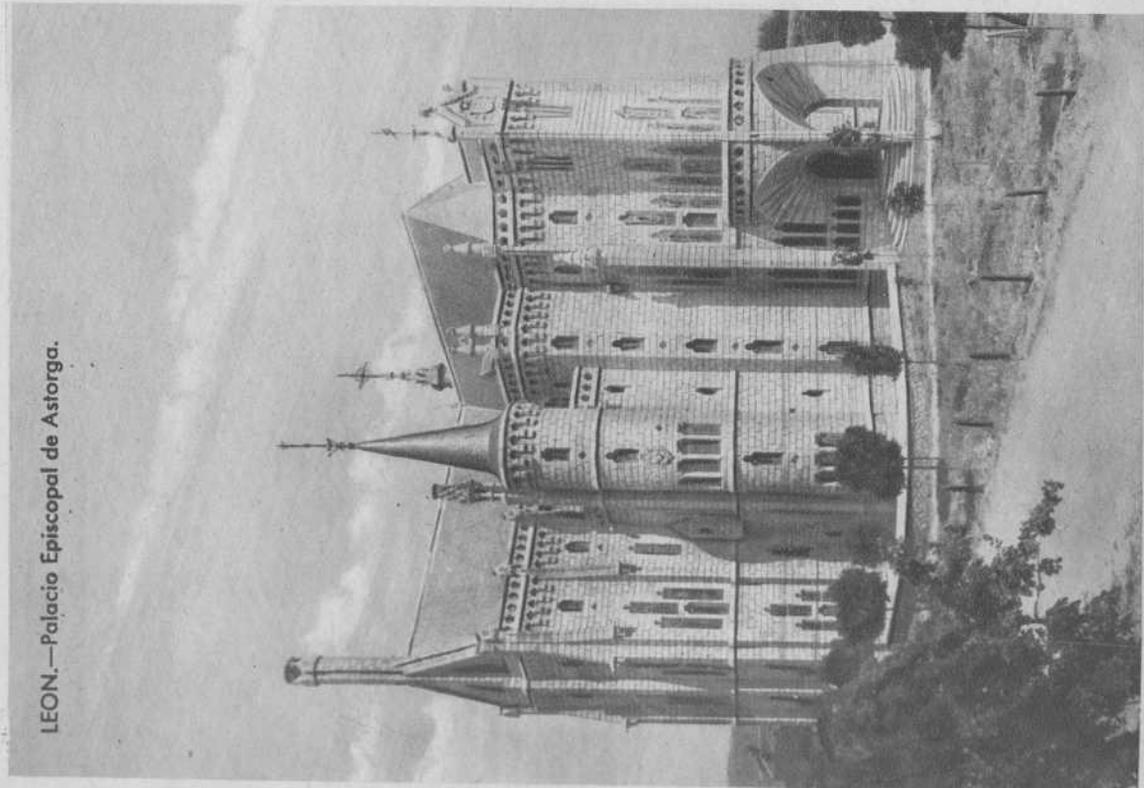


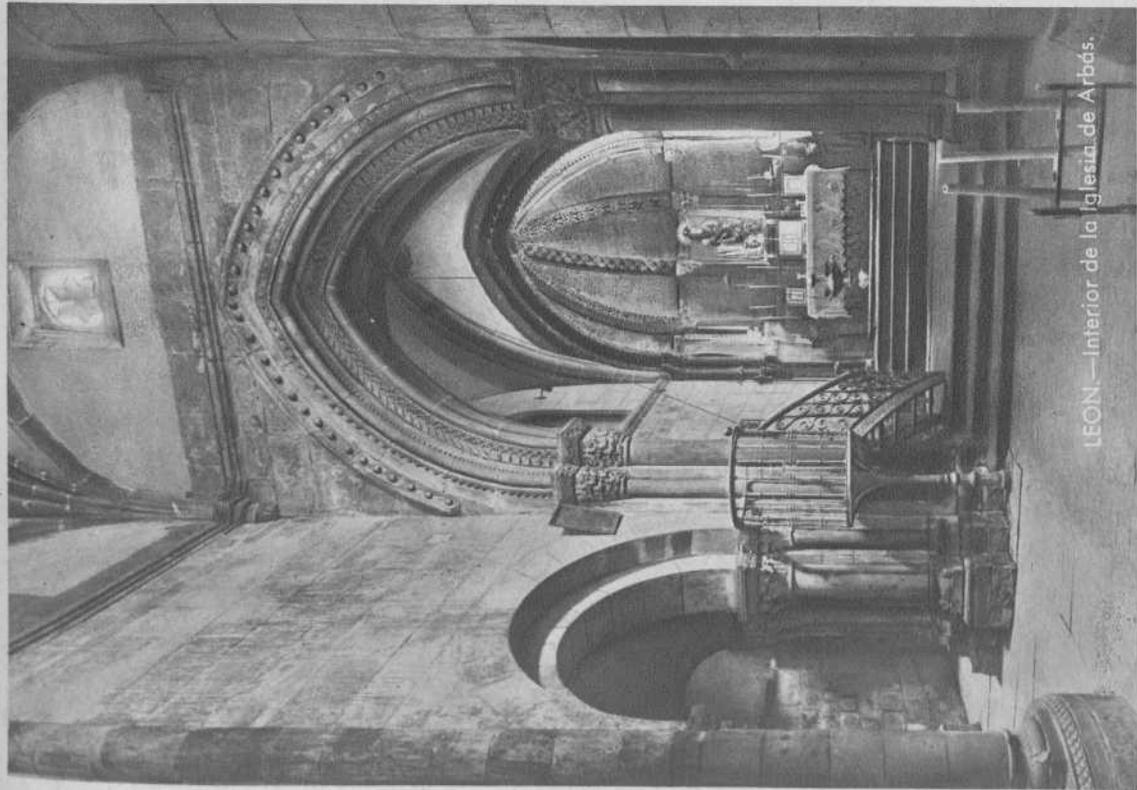
LEON.—Interior de San Miguel de Escalada.

LEON.—Fachada de la Catedral de Astorga.



LEON.—Palacio Episcopal de Astorga.

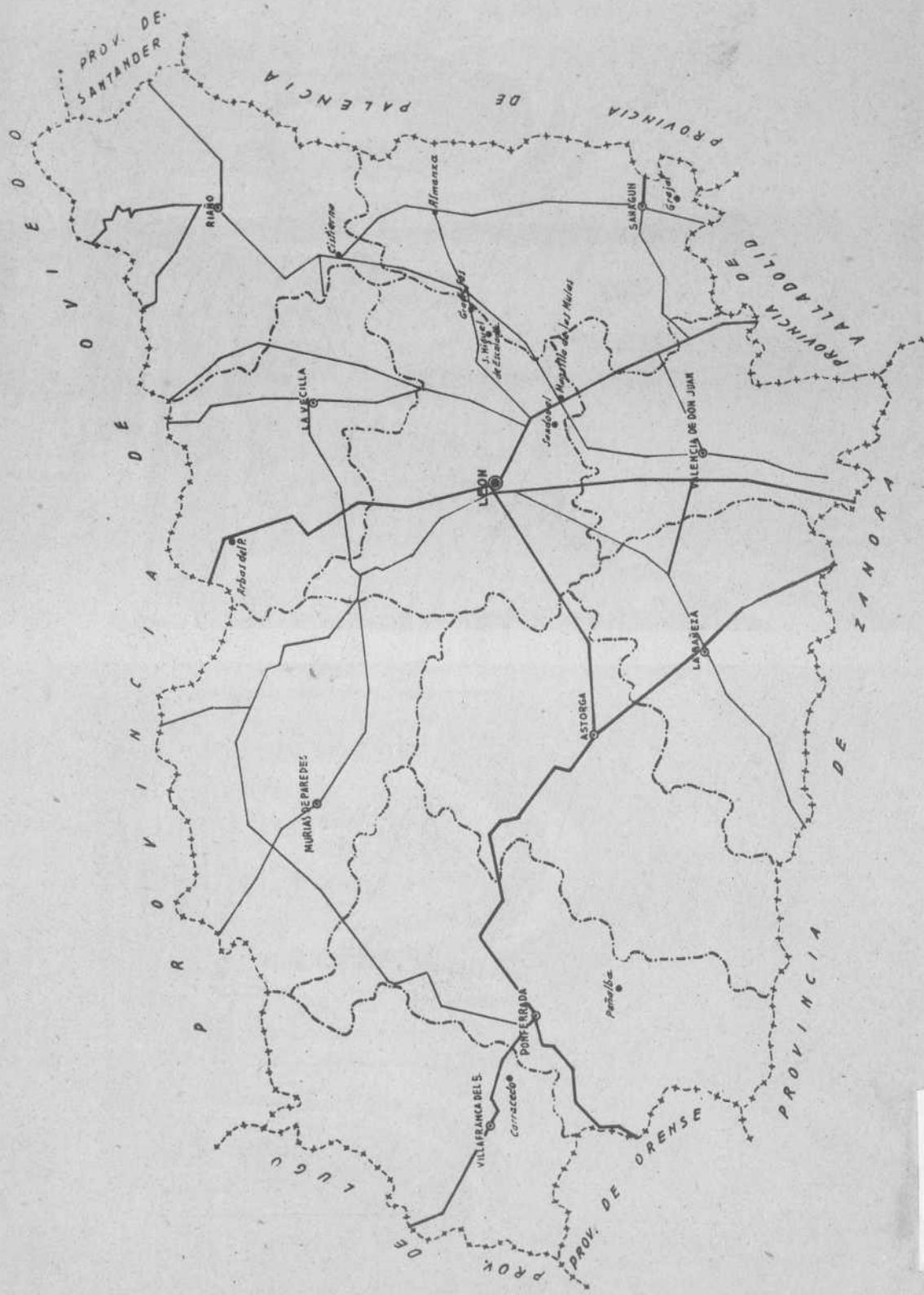




LEON.—Interior de la Iglesia de Arbd.



Gradina (Slovenia).—Interior de la Iglesia.



PROV. DE.  
SANTANDER

PALENCIA

PROVINCIA  
DE

PROVINCIA DE  
VALLADOLID

DE  
ZAMORA

PROVINCIA

PROV. DE ORENSE

PROV. DE  
LEON

RIBO

Cistierna

Rimeanca

SAMOGUN

Gratol

LLANECILLA

Castro

S. Miguel  
de Escalona

S. Miguel  
de las Mulas

Sandol

Valencia de Don Juan

LEON

VALENCIA DE DON JUAN

Arbat d'Alf

MURIA DE PAREDE

ASTORGA

LABARETA

PONCEFERADA

Pantalla

VILLAFRANCA DEL B.

Correcedo

PROV. DE ORENSE